

Ia Prehistoria de Córdoba - Antecedentes

EL GRAN YACIMIENTO PREHISTORICO DE
ONGAMIRA.-

Córdoba, 22 de Mayo de 1955.-

El Gran Yacimiento Prehistórico de Ongamira

Para CORDOBA — Por el Ing. ANIBAL MONTES

C. 52 mayo 22-195

★ I) ANTECEDENTES

Desde que se empezó en nuestro país la investigación arqueológica, se tuvo la aspiración de encontrar importantes yacimientos que permitieran establecer la sucesión cultural correspondiente a los primitivos habitantes del territorio y sus continuadores, hasta llegar al período hispánico. Es decir, que se ambicionaba poder establecer la verdadera estratigrafía arqueológica, con su correspondiente cronología.

Pero tal objetivo no fue alcanzado, pese a la perseverancia y capacidad de los investigadores y aún en la actualidad carecemos de la mencionada estratigrafía, que sin embargo es fundamental para el estudio del hombre americano, en su origen y posterior evolución.

La primera dificultad que se nos presenta es la relativa al propio concepto del término "prehistoria", que para la ciencia europea está bien definido en lo que se refiere al viejo mundo, pero que resulta difícil establecer en lo concerniente a América.

★ ★

Si nos referimos a las culturas de los grandes imperios centro-americanos y del altiplano andino que allí se puede hablar de una verdadera protohistoria, que cuenta con una duración de algunos milenios.

Pero en nuestro territorio, la investigación pone de manifiesto un período muy corto para lo que puede ser considerado como protohistoria. Por lo tanto debemos considerar como prehistórico, todo yacimiento arqueológico anterior a la influencia incásica, que precedió en tres siglos a la conquista española.

Sin embargo y aunque ello no está todavía aceptado por los especialistas, parece imponerse el criterio de que los términos prehistórico y precerámico, deben ser considerados como sinónimos en lo que al territorio argentino se refiere.

Desde hace unos pocos años se ha empezado a poner de manifiesto, con la investigación en el terreno, que existe una verdadera estratigrafía cultural precerámica en las sierras del sistema central del país. Es decir que, comprobada dicha sucesión estratigráfica en las sierras de Córdoba, ella ha sido certificada en forma indudable, en las sierras de San Luis.

Ya contaríamos así con una base inicial, con cronología bien establecida, que se remonta a una antigüedad de unos siete mil años.

Pero nos falta por descubrir lo relativo a los diez o quince milenios que separan esa época con la correspondiente al yacimiento prehistórico de Candonga.



Zanja de cinco metros de profundidad en el yacimiento arqueológico de Ongamira

ga, que pertenece indudablemente al último período glacial.

★ ★

La reciente fundación del Centro de Investigaciones Prehistóricas de Córdoba, responde precisamente a llenar ese vacío cronológico, tomando como base los resultados obtenidos en las anteriores investigaciones y concretándose a lo "pre-cerámico".

Establecimiento de la estratigrafía prehistórica en las sierras de Córdoba.

El problema del hombre fósil no es motivo del presente escrito. Esta es una cuestión para cuyo estudio no existen todavía suficientes elementos de juicio y los pocos que existen resultan dudosos hasta tal extremo, que la ciencia europea y norteamericana los rechazan en absoluto, aceptando el yacimiento de Candonga como el más antiguo de los que pueden ser considerados como auténticos.

Tal es la razón por la cual, el centro antes mencionado, se ha propuesto llevar adelante su investigación en forma metódica, partiendo desde lo más moderno hacia lo más antiguo y teniendo en cuenta la base estratigráfica ya comprobada.

★ ★

A raíz del descubrimiento, no casual sino producto de la investigación, del yacimiento de Candonga realizado en el año 1939, por los actuales presidente y secretario de este Centro de Investigaciones Prehistóricas, nos pusimos en campaña con el entonces joven estudiante Alberto Rex González, con el propósito de efectuar nuevos descubrimientos en las sierras de Córdoba. Varias decenas de yacimientos, algunos de ellos de verdadera importancia, fueron explorados en esa época, que resultaba propicia en lo referente al costo del transporte y de la excavación.

Fue así como descubrimos en la Pampa de Olaen, mientras investigábamos sus numerosos zanjones tratando de establecer su estratigrafía geológica, un yacimiento precerámico que, desde el primer momento nos pareció de una importancia trascendental en esta clase de estudios.

Dicho descubrimiento fue hecho en el año 1940 y lo bautizamos con el nombre de "Ayampitín", correspondiente a la pampa en que se encontraba, nombre con el cual ha pasado a nuestra Prehistoria, figurando ya en varias publicaciones no solamente de nuestro país, sino también del extranjero.

tas del Departamento de Río Seco y en la famosa Salamanca de Quilpo, mientras dispone de recursos para continuar dichas excavaciones, ha resuelto completar la investigación en el abrigo bajo roca de Ongamira, en el sector del año 1940-41, donde queda mucho todavía por explorar, especialmente en profundidad y donde, con todo fundamento, se espera comprobar la existencia del hombre fósil, o sea, del período glacial.

Este sector del yacimiento forma una verdadera colina de relleno arqueológico, debajo del elevado alero de roca en que se encuentra. La excavación del año 1940-41 tiene una longitud de casi veinte metros, por cinco de ancho y cuatro de profundidad. Esta ancha zanja corre paralela a la mole rocosa que forma este abrigo natural, que mira al Naciente.

Paralelamente a la misma zanja, corre el parapeto de cuatro metros de alto, que quedó sin ser excavado y que forma la lagera de la colina antes mencionada.

También quedaron sin ser excavadas las dos cabeceras de la zanja. Todo lo cual suma una cantidad de metros cúbicos sin remover, muy superior a lo ya excavado.

La remoción de todo este relleno arqueológico puede proporcionar muchos elementos de juicio, especialmente en lo que se refiere a esqueletos humanos.

Pero por el momento, lo que interesa al Centro de Investigaciones Prehistóricas de Córdoba, es profundizar la excavación de 1940-41 que no llegó al piso firme de la roca.

La excavación que hemos iniciado en el corriente mes, en el fondo de la primitiva zanja, tiene ya dos metros de profundidad y nos da fundadas esperanzas de que llegaremos a lo verdaderamente fósil, dada la naturaleza de los trozos de hueso, encontrados en los estratos de fogones atravesados por este pozo de exploración.

★ ★

Con lo ya visto bastaría, para que iniciáramos la excavación en grande escala, tomando la totalidad de este sector del abrigo arqueológico. Pero es preferible ahondar el pozo iniciado, hasta dar con la roca firme.

Efectivamente, si en la continuación de este trabajo, empiezan a aparecer huesos de fauna fósil, será necesario hacer intervenir a los institutos oficiales especializados de Buenos Aires y Eva Perón.

Solamente con la ayuda oficial, no tanto en la faz técnica, como en la financiación del trabajo, se podrá encarar en forma sistemática una excavación de esta magnitud. Ella constituiría, si se llega a lo fósil, la más importante de las investigaciones prehistóricas de toda Sudamérica y vale por lo tanto la faena, proceder con el método y las garantías científicas, que en tal excepcional caso, se requeriría. De ello es responsable nuestro Centro.

★ ★

La continuación del trabajo en el terreno nos llevó, entre otras comarcas, al valle de Ongamira, donde descubrimos el más grande de los yacimientos arqueológicos sacados a luz en las sierras de Córdoba y que con su considerable espesor proporcionó toda una superposición de milenarios fogones, que alternando con capas estériles, ponen claramente de manifiesto una sucesión de culturas arqueológicas, a la par que una sucesión de cambios climáticos que abarcan varios milenios.

La excavación iniciada en el año 1940 se prolongó hasta mediados del 1941, habiéndose removido y zarandeado varios centenares de metros cúbicos del relleno de este abrigo bajo roca.

El resultado de esta investigación fue presentado por mí y por el joven antes mencionado en el Congreso de Historia reunido en Córdoba en el año 1941 y las respectivas monografías figuran en el grueso volumen que se publicó en 1943 relativo a dicho Congreso.

★ ★

Cuando llegó a nuestro país el sabio investigador profesor Osvaldo A. Menghin, contratado para la Universidad de Buenos Aires por el gobierno nacional, estudió todos los antecedentes que sobre el tema de su especialidad, o sea la Prehistoria, existían en nuestros institutos referentes a nuestro territorio.

Este mundialmente famoso hombre de ciencia, con varias décadas de experiencia en la investigación en el terreno, tanto en Europa, como en el Norte de África y Asia Menor, eligió nuestro yacimiento prehistórico de Ongamira, como una de sus primeras tareas de investigación en el terreno. Y fue así como, en compañía del doctor Alberto Rex González, actual profesor de la Universidad de Eva Perón (ex-La Plata), realizaron en el año 1950 una importante y metódica excavación en otro sector del mencionado yacimiento arqueológico.

★ ★

El resultado de esta nueva investigación ha sido dado a conocer en la interesante y detallada Monografía, que acaba de publicar aquella Universidad, en la cual se empieza por declarar que las comprobaciones hechas, concuerdan con lo publicado sobre el mismo tema, en el volumen del Congreso de Córdoba del año 1941.

Con ello resulta establecida la estratigrafía prehistórica correspondiente al período posterior al de Ayampitín, hasta llegar al primer milenio antes de Cristo, en los albores del conocimiento de la cerámica por los precursores de los Comechingones.

★ II) LA ACTUAL EXCAVACION DEL YACIMIENTO DE ONGAMIRA

Nuestro Centro de Investigaciones Prehistóricas, después de efectuar una exploración en el terreno, con excavaciones en gru-